

Piuquén

Oressochen melanopterus

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

Ignacio Azócar

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

ignacioazocar@gmail.com

El Piuquén se distribuye a través de la zona de la puna en la Cordillera de los Andes, desde el oeste de Perú (Ancash), oeste de Bolivia, y por el sur, hasta Mendoza en Argentina y la Región de Ñuble en Chile central (Fjeldså y Krabbe 1990).

En Chile, se presenta desde la frontera con Perú, con un límite sur que aparentemente se ha contraído en los últimos 100 años. Blaauw (1916) da cuenta de una bandada observada entre Los Sauces y Purén en marzo-abril de 1911, y Bullock (1929) lo indica como un irregular migrante de invierno y primavera en Angol, registros con los que Hellmayr (1932) establece su límite sur en la provincia de Malleco. Por su parte, Housse (1945) informa de un ejemplar capturado en julio de 1925 en Mulchén, provincia del Biobío. Sin embargo, Goodall *et al.* (1951) lo señalan solo hasta la provincia de Ñuble, rango que repiten autores posteriores, y Jaramillo (2003) grafica su límite sur en la Región del Maule. Se le encuentra en la cordillera hasta los 5.000 MSNM, bajando en invierno al valle central (300 MSNM), en el sur de su distribución (Jaramillo 2003).

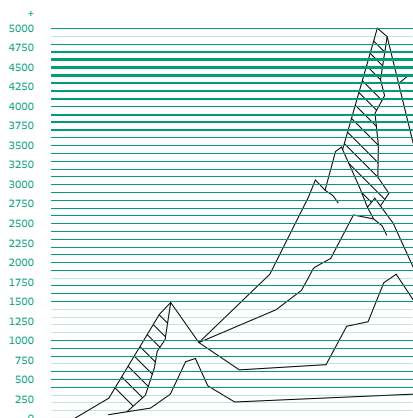
En este Atlas se registró en la zona cordillerana, desde el extremo norte del país hasta el norte de la Región de O'Higgins, aunque la modelación lo señala potencialmente más al sur, hasta la Región del Maule. Por otro lado, se encontró entre los 2.300–5.400 MSNM en su distribución norte (entre las regiones de Arica y Parinacota y Atacama), y entre los 1.500–4.000 MSNM en la zona central.

El aparente retroceso en su distribución austral se puede explicar por la pérdida del hábitat natural en sus zonas de invernada, producto del desarrollo agrícola, ganadero, forestal y urbano en las tierras bajas de la zona centro-sur del país. Por ello, hace falta entender si las poblaciones al sur de la Región de O'Higgins siguen existiendo y no fueron encontradas en los registros del Atlas por falta de prospección adecuada, o si se extinguieron definitivamente.

El Piuquén es un ganso típico de bofedales altoandinos, llanuras fluviales, prados en el borde de lagos y lagunas, vegas y valles aguados, bajando en invierno a las llanuras pastadas o pantanosas del valle central, en la zona sur de su distribución (Goodall *et al.* 1951, Fjeldså y Krabbe 1990, Jaramillo 2003). Se alimenta principalmente de vegetales, especialmente pasto tierno, hierbas, juncos y plantas acuáticas carnosas, pastoreando en gran parte del día (Goodall *et al.* 1951, Carboneras y Kirwan 2018). Pasa la mayor parte del tiempo en parejas, formando bandadas grandes y compactas durante la temporada post reproductiva (Johnsgard 1965).

La postura de huevos comienza en noviembre, pudiendo continuar hasta enero, encontrándose con crías durante diciembre-enero, incluso hasta principios de marzo en el noroeste de Argentina (Carboneras y Kirwan 2018). Goodall *et al.* (1951) señalan huevos y polluelos en enero. En el presente Atlas se registraron cortejos o copulas entre agosto y enero, nidos ocupados en noviembre y enero, y polluelos en diciembre, enero y febrero. No se encontraron diferencias en la temporalidad reproductiva entre las poblaciones del norte y centro del país.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Nidifica en el suelo, en laderas de cerros que enfrentan lagunas (no directamente en los bofedales), en islotes y también en cavidades de barrancos arenosos. El nido es una simple taza redondeada entre el pasto, forrada con plumón de la misma ave, pero a veces también muy bien construido con plantas acuáticas. En la zona central es usual que el nido esté en una depresión en el suelo desprovisto de vegetales, al borde de la nieve. Pone entre 8 y 10 huevos por nidada, aunque ocasionalmente menos. La incubación dura un mes, y los polluelos al nacer están cubiertos por un espeso plumón blanco (Goodall et al. 1951). Es la hembra quien incuba los huevos, mientras el macho protege enérgicamente el nido. El polluelo empluma en cerca de 12 semanas, alcanzando la madurez sexual a los 3 años. Las parejas se forman de por vida o al menos muestran gran fidelidad por varios años (Johnsgard 1978). No hay información sobre el éxito de anidación, la supervivencia de adultos o la longevidad (Carboneras y Kirwan 2018).

Esta especie es tímida y no acostumbra nadar, aunque junto a los polluelos es más común este hábito para escapar de los depredadores. Ante la presencia de peligro emite silbidos de alarma (Delacour 1954), o simula estar herido para distraer, mientras los polluelos se esconden (Goodall et al. 1951).

La población total se estima en un rango entre los 25.000 y 100.000 individuos (Carboneras y Kirwan 2018). No se considera globalmente amenazado, clasificándose en categoría de «PREOCUPACIÓN MENOR» tanto a nivel global (BirdLife International 2018), como en la legislación nacional (MMA 2018). No obstante aquello, el retroceso en su distribución austral ocurrida en el último siglo supone también una disminución de la población sureña de la especie, lo que no ha sido evaluado.

Las últimas zonas de invernada en tierras bajas de la zona central del país se ubican en el sector de Quilicura-Lampa-Batuco, en la Región Metropolitana, donde se reúnen grupos de más de 500 ejemplares cada temporada (eBird 2018). Dichas zonas se han reducido en las últimas décadas a una mínima expresión, encontrándose fragmentadas y fuertemente amenazadas por el avance de la actividad urbana e industrial. La pérdida de estas últimas praderas naturales, sin duda impactará negativamente en la población austral del Piuquén, por lo que se hace imperativa la protección efectiva de estos territorios remanentes. 🌿

